herpy

GECKOS

Giant ground gecko

Chondrodactylus angulifer

Un gecko terrestre grande y robusto de los desiertos del suroeste de África. No tiene almohadillas adhesivas, sino dedos cortos y espinosos que le dan agarre en la arena suelta y lo convierten en un excelente excavador. De día duerme en una galería que él mismo excava, y de noche caza termitas y otros artrópodos. En el terrario necesita una capa gruesa de arena y un refugio húmedo.

Familia: Gekkonidae Nombre anterior: *Chondrodactylus angulifer namibensis*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**15-18 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**10-11 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Terrestre y excavador**
Hábitat	**Desierto**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**60 × 40 × 40 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**27-30 °C**
Punto caliente	**35 °C**
Temperatura, noche	**18-24 °C**
Humedad	**35-50 %**
UVB	**Opcional**
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario, en pareja o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**10-12 meses**
Tamaño de la puesta	**1-2 huevos**
Puestas por año	**1-4**
Incubación	**55-65 días** a 28-30 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Chondrodactylus angulifer es un gecko robusto, de cabeza ancha, adaptado a la vida sobre arena suelta. Es el único de su género que carece de almohadillas adhesivas bajo los dedos. En su lugar, los dedos son cortos y gruesos, con pequeñas escamas puntiagudas en la parte inferior que dan agarre en la arena y ayudan al animal a excavar. Los adultos alcanzan 15-18 cm incluyendo la cola, y la cola es más corta que el cuerpo. La longitud máxima conocida del cuerpo, del hocico a la cloaca, es de 113 mm. El color de fondo va del naranja claro al marrón rojizo, con un dibujo de bandas superpuestas, una silla oscura sobre los hombros y rayas claras desde el hocico hasta pasar por el ojo.

El macho es más grande que la hembra, tiene la cabeza más ancha y dos abultamientos bajo la base de la cola, donde se alojan los hemipenes. La mayoría de los machos tienen además manchas blancas con borde oscuro en los costados, a la altura de los hombros. La cola puede desprenderse si el animal es atrapado. Cuando se siente amenazado, se levanta sobre las patas rígidas y curva la cola hacia delante por encima del lomo, como un escorpión, y en su región de origen mucha gente cree que puede picar. Normalmente es silencioso, pero un animal asustado puede chillar.

La especie fue descrita por Wilhelm Peters en 1870 y durante mucho tiempo fue la única del género *Chondrodactylus*. Antes se aceptaban dos subespecies, la forma nominal y *namibensis*, del desierto del Namib, descrita por Haacke en 1976. Los datos genéticos de 2021 no muestran una diferencia clara entre ambas, y hoy se considera una única especie. La diferencia parece ser una transición gradual en el dibujo de oeste a este en las zonas más áridas. Las demás especies del género, por ejemplo *Chondrodactylus bibronii* y *Chondrodactylus turneri*, tienen almohadillas adhesivas y trepan por rocas y árboles.

En cautividad puede vivir casi 11 años, y unos 10 años es un objetivo realista con buenos cuidados. El gecko es tranquilo y fascinante de observar, pero es un animal excavador de hábitos nocturnos y no es apto para manipular.

Distribución y hábitat

La especie vive en la parte occidental árida del sur de África, sobre todo en zonas con menos de 300 mm de precipitación anual. En Namibia se encuentra en gran parte del país al sur del trópico de Capricornio. Al norte del curso bajo del río Kuiseb se limita sobre todo a la parte más occidental del país, y el registro más septentrional procede de Orupembe, en la región de Kunene. También se ha encontrado en la región de Omaheke, en el este.

En Sudáfrica vive al oeste de los 24° de longitud este, en la mayor parte de Northern Cape, en zonas contiguas de Western Cape y en el extremo occidental de Eastern Cape. El registro más meridional está en Touwsrivier. En Botsuana solo se conoce del extremo suroeste. La localidad tipo es Hantam, junto a Oorlogsrivier, cerca de Calvinia, en Northern Cape. Los puntos del mapa son registros confirmados.

> **Área de distribución natural:** Namibia, Sudáfrica y Botsuana.

HÁBITAT

El gecko vive en grandes extensiones abiertas de arena: dunas y llanuras de grava en el desierto del Namib y zonas arenosas del Kalahari. El clima es duro. En el Namib caen entre 2 y 85 mm de lluvia al año, y algunos años ninguna, y la temperatura oscila mucho tanto a lo largo del día como del año. En la costa, la niebla de la fría corriente de Benguela penetra hasta 50 km tierra adentro entre 100 y 200 días al año y es una fuente importante de humedad.

Pasa el día en una galería que él mismo ha excavado o en una madriguera abandonada de un escorpión o de un pequeño roedor. Las galerías propias pueden alcanzar 90 cm de longitud y llegar a 25 cm de profundidad. Tras la puesta del sol sale y se desplaza lentamente, con muchas paradas para vigilar los alrededores. Come termitas, polillas, escarabajos y sus larvas, saltamontes, arañas y escorpiones, y también devora geckos pequeños. A su vez tiene muchos enemigos, entre ellos las víboras del género *Bitis*, búhos, zorros orejudos y suricatas.

En la naturaleza las puestas se realizan sobre todo de septiembre a enero. Lo que debes imitar en el terrario es la combinación de noches frescas, una capa de arena cálida y seca y algo de humedad en las capas más profundas.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Una pareja se desenvuelve bien en un terrario de al menos 60 × 40 × 40 cm (largo × ancho × alto), y el mismo tamaño sirve para un solo animal. Si vas a alojar un macho con dos hembras, conviene algo más de superficie. Lo que cuenta es la superficie del suelo y la profundidad de la arena, porque este gecko es un animal terrestre excavador que casi no trepa.

Usa como sustrato arena mezclada con un poco de arcilla, fibra de coco o turba, en una capa lo bastante gruesa para que el animal pueda excavar sus propias galerías. Si pulverizas la superficie ligeramente de vez en cuando, la arena se asienta y las galerías se mantienen, y la capa inferior debe mantenerse ligeramente húmeda. La arena es el sustrato natural de la especie, y no es conocida por ingerir arena, como sí puede hacer *Eublepharis macularius*, pero evita por completo la arena muy fina y polvorienta.

Ofrece al menos dos refugios bajos por animal, por ejemplo tubos de corcho, mitades de cáscara de coco o grietas de arenisca y pizarra. Las piedras deben apoyarse directamente en el fondo del terrario y no sobre la arena, para que no puedan deslizarse sobre un animal que excave debajo. Coloca una caja húmeda con vermiculita húmeda o sphagnum para la muda. Un par de ramas secas y una raíz rompen la monotonía del paisaje desértico. Todo debe poder sacarse y lavarse, y el terrario debe tener buena ventilación y una tapa bien ajustada.

TEMPERATURA

De día, la temperatura ambiente debe estar entre 27 y 30 °C, con una zona fresca de 24-25 °C y un punto caliente localizado de unos 35 °C. De noche la temperatura debe bajar a 18-24 °C. La temperatura ambiente normal de una vivienda es adecuada, siempre que haya un descenso claro. Con una capa gruesa de arena resulta útil una manta o un cable calefactor bajo una parte del suelo, complementado con un foco para el punto caliente. Todo debe estar controlado por un termostato.

Asegúrate de que el animal siempre pueda retirarse a una galería profunda y fresca si hace demasiado calor. Mide con termómetros digitales en ambos extremos del terrario.

Los animales reproductores deben tener un periodo de reposo invernal. Reduce la temperatura 6-8 °C durante uno o dos meses y acorta el día a 8-10 horas. Esto imita la estación fría, y los animales comienzan a reproducirse cuando vuelve el calor.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La especie procede de zonas áridas y debe mantenerse seca. La humedad ambiental debe rondar el 35-50 %, algo menos en invierno, y la ventilación debe ser buena. Evita empapar el terrario.

Eso sí, el animal debe tener acceso a humedad. Mantén la caja húmeda mojada pero no empapada, y no dejes que la capa inferior de arena se seque por completo. Pulveriza ligeramente con agua tibia por la noche un par de veces por semana, con la luz apagada, para que el animal pueda lamer las gotas. El gecko rara vez bebe de un cuenco y obtiene gran parte de su líquido de los insectos, pero un cuenco de agua bajo y pesado en el extremo fresco no hace daño. Un sustrato constantemente mojado provoca moho y problemas de piel.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es nocturna y pasa el día bajo tierra, así que casi no recibe luz solar directa. Mantén la luz encendida 12-14 horas en verano y 8-10 horas en invierno, controlada con un temporizador, y deja oscuridad total por la noche.

El UVB es opcional, ya que no existen mediciones de cuánta radiación UV recibe la especie en la naturaleza. Aun así, las crías en crecimiento y las hembras ponedoras pueden tener un tubo UVB débil para especies de sombra (zona 1 de Ferguson), porque tienen una gran necesidad de calcio. Monta el tubo sobre una parte del terrario, para que el animal pueda elegir la sombra. Sin UVB, el calcio y la vitamina D3 en el alimento son aún más importantes.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

El gecko tiene buen apetito y no es exigente. Grillos, saltamontes y cucarachas son una buena base de la dieta, y los gusanos de la harina y las larvas de la polilla de la cera pueden ofrecerse como variedad. Los insectos no deben ser más grandes que la cabeza del animal, y los que no se coman deben retirarse. Muchos adultos aceptan gustosos un ratón recién nacido, pero no es necesario si la dieta de insectos es variada, y debe ser como mucho una excepción poco frecuente.

Las crías de menos de seis meses se alimentan a diario, los animales de seis a doce meses 3-4 veces por semana y los adultos 2-3 veces por semana. Espolvorea el alimento con calcio en cada comida para crías y hembras ponedoras, y una vez por semana para los demás adultos. Da vitamina D3 1-2 veces por semana a crías y hembras ponedoras y, para el resto, cada dos semanas. Además, coloca un pequeño cuenco con calcio en polvo en el terrario de las hembras en reproducción, para que tomen lo que necesiten.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

El gecko es tranquilo, pero no es un animal para manipular. Puede morder con fuerza si lo atrapan, y se disfruta mejor observándolo. Si hay que moverlo, hazlo con calma y cerca del suelo, y no lo agarres nunca por la cola. Los animales nuevos necesitan al menos un par de semanas de tranquilidad para adaptarse.

Los machos son territoriales y nunca deben alojarse juntos, e incluso un macho puede atacar a una hembra nueva que se introduzca con él. Por eso, aloja a los animales de forma individual, en pareja o como un macho con dos hembras, y está preparado para separarlos. De día el gecko permanece en su galería y solo sale al anochecer. Si está aletargado o se niega a comer durante más de una semana, es una señal de alarma.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

El macho es más grande que la hembra, tiene la cabeza más ancha y dos abultamientos claros bajo la base de la cola, donde se alojan los hemipenes. La hembra carece de estos abultamientos. La mayoría de los machos también tienen manchas blancas en los costados, a la altura de los hombros.

Los animales pueden alcanzar la madurez sexual a los 10-12 meses. Sin embargo, las hembras deben esperar a tener al menos 18 meses y estar en buena condición corporal, porque los huevos requieren mucho calcio. Si una hembra pone demasiado pronto, los huevos pueden ser infértiles, y la falta de calcio puede causar daños permanentes.

APAREAMIENTO

En la naturaleza, la producción de esperma de los machos alcanza su máximo de septiembre a diciembre, y las hembras con huevos maduros se encuentran en el mismo periodo y de nuevo en enero y febrero. En el terrario se da a los reproductores un reposo invernal de uno a dos meses con temperatura más baja, aire más seco y días más cortos, y después se les alimenta abundantemente durante aproximadamente un mes para que estén en plena forma. Cuando se restablecen las condiciones normales, los animales comienzan a aparearse.

Macho y hembra pueden convivir todo el año. Vigila el lugar de puesta, porque los huevos son frágiles y pueden romperse cuando los animales excavan.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone 1-2 huevos cada vez, normalmente 2. La primera puesta llega 3-5 semanas después del apareamiento, y en cautividad una hembra puede realizar hasta cuatro puestas por temporada con intervalos de 10-30 días. En el hemisferio norte, las hembras en el terrario suelen poner de enero a marzo.

Los huevos son casi redondos, de unos 18 × 16 mm, con una cáscara dura pero fina y muy frágil. Ofrece a la hembra un lugar de puesta profundo y ligeramente húmedo, por ejemplo una caja con arena húmeda, y abundante calcio y alimento durante toda la temporada. Una hembra puede morir por un huevo que no consigue poner, así que vigílalas bien (véase el apartado de salud).

INCUBACIÓN

Traslada los huevos con mucho cuidado y sin girarlos. Colócalos en una caja de plástico con pequeños orificios de ventilación, llena aproximadamente dos tercios de perlita o grava fina, y pon la caja en una incubadora. El sustrato debe estar relativamente seco, mientras que el aire de la caja debe ser muy húmedo, 90-95 %.

A 28-30 °C los huevos eclosionan a los 55-65 días. Los huevos también toleran temperaturas más bajas: hasta 22 °C, y entonces tardan más de 90 días. No se ha demostrado la determinación sexual dependiente de la temperatura en la especie.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías miden 6-7 cm y pesan 1,75-2,5 g al nacer. Tienen bandas marrón oscuro y crema y no se parecen en nada a los adultos. Mantenlas en cajas pequeñas fáciles de limpiar, con papel de cocina o una capa fina de arena, un pequeño refugio húmedo y una humedad algo mayor que la de los adultos.

Ofrece a diario insectos pequeños, por ejemplo grillos pequeños espolvoreados con calcio y vitaminas. El crecimiento de las crías no está documentado, así que pésalas con regularidad y sigue su desarrollo.

Salud y errores frecuentes

Las enfermedades de esta especie en concreto están mal descritas, así que los consejos se basan en la experiencia en cautividad y en el cuidado general de geckos. Los errores típicos son:

- Poco calcio y vitamina D3, sobre todo en crías y hembras ponedoras, que tienen una gran necesidad de calcio. Provoca huesos blandos y temblores. Espolvorea el alimento y ofrece un cuenco con calcio.
- Huevos que se quedan retenidos o que se rompen cuando la hembra excava. Ofrece un lugar de puesta adecuado y acude al veterinario si una hembra gestante parece decaída o intenta poner sin éxito.
- Restos de piel que se quedan adheridos porque falta un refugio húmedo. Ofrece una caja húmeda y afloja con cuidado los restos con agua tibia.
- Humedad demasiado alta o sustrato mojado, que provoca moho y problemas de piel.

- Sobrealimentación. El gecko come gustosamente más de lo que necesita, así que vigila la cola y no dejes que engorde en exceso.
- Pérdida de la cola tras peleas o manipulación brusca. La cola vuelve a crecer, pero rara vez se parece a la original.

Un animal sano tiene los ojos claros y la cola llena. Los animales capturados en libertad tienen más dificultad para adaptarse a la cautividad y tienen problemas con más frecuencia. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal pierde peso, no come durante más de una semana o parece decaído.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.